

POEMAS

Nadia Mondragón

Se trata del sonido de unas piedras
grises, negra
mientras chocan

Una oruga es un

verde, muy verde

mientras se desplaza

con eso rugoso

como

eslaboncitos

que se abren

y cierran

como para algo

sutil

que vive y se mueve.

Esta simpleza de las flores
de existir en ese momento de existir
esa simpleza de los tallos
delgados
y
altos

de casi no moverse
y los colores
tan suaves
con un repentino manchón
rojizo

la suavidad
de
tocarlos

destrozarlos
con la mirada
el viento

